

- **MENSAJES DE TEXTO – 095 000 810**

- Averigüen lo que fueron las Brigadas Civiles de Rivera en 1959
- Yo fui evacuada cuando estaba aún en la panza de mi madre
- Por favor, el tren que sale de madrugada llega a las 13:00 horas a Paso de los Toros. Esto habla muy mal de Uruguay ¿Por qué demora tantas horas? ¿Cuándo habrá buenos trenes de nuevo?
- Recuerden a Fidel Castro que en el 59 estuvo en Paso de los Toros. Luis de Buceo.
- Recuerdo que Luis Alberto Lacalle trabajó en la recuperación de Paso de los Toros junto con los *Castores de Emaús*
- En Rivera, el agua proveniente del arroyo Laureles rompió el terraplén de la Estación Laureles y las vías volaron por el aire. Ney.
- Una pregunta ¿Fidel Castro no estuvo en el 59 acompañado por Seregni en la Estación Chamberlain ?
- Tenía 6 años, estaba en 1º de la escuela y recuerdo cuando sonaban las campanas de la Iglesia. Estas avisaban la posterior recolección de ropa y víveres durante la inundación. Saludos desde Trinidad. Alberto
- Mí padre entregaba comida en ollas y mí madre comía de viandas para no comerle la comida a los damnificados. Decía que ellos la necesitaban más.
- Quiero recordar la tragedia vivida por los pasajeros de un ómnibus que fue arrastrado por el agua en San Ramón. En este episodio murieron varias personas.
- Líber Seregni ayudó al ejercito en las inundaciones del 59. Carlos
- Yo tenía sólo un año cuando ocurrieron las inundaciones, pero me lo contaron toda la vida y ahora que lo pienso, la sequía que de hoy en día me parece mentira. Liliana. Saludos

- Estuve alojado en la estancia de unos amigos, cerca de Chamberlain, la estación del ferrocarril. Fui porque estaba de visita Fidel Castro. Le pedí un autógrafo y se quedó con mi lapicera, en ese momento tenía diecisiete años. Nunca lo voy a olvidar. Enrique
- Tenía doce años y vivía en Colonia Suiza. Colaboramos haciendo cuadraditos de lana de diez por diez centímetros. Después otras familias se encargaban de unirlos y así se mandaron cientos de mantas que hicimos en sólo una semana.
- En Rivera se formaron las brigadas civiles que, entre otras cosas, fueron los encargados de reconstruir las vías del ferrocarril. Mi padre estuvo allí.
- Recuerdo que a Minas trajeron evacuados y muchos de ellos iban a mi escuela. Los recuerdo con mucho afecto.
- En el 59 no era nacido pero siempre recuerdo las anotaciones de mi padre en el libro de medidas de botas (era zapatero). Tenía dos cosas anotadas: la creciente y la nevada. Según él, ambos hechos fueron únicos en su vida.
- En mi familia hay una anécdota. Cuando empezó a llover un tío mayor dijo: "Es una nube mijo". Inés de Palermo
- Mi tío abuelo era radioaficionado y recibió una medalla por su ayuda en las inundaciones del 59. Adriana de Carrasco.
- Tenía nueve años, recuerdo la leche de soya que olía a pescado y los constantes apagones. Silvia
- Las inundaciones despertaron la imaginación y la gente se ingeniaba para tener iluminación y calentarse. También me acuerdo que se suspendieron las clases y los botijas no fuimos a la escuela por un mes.

- El error del ejército fue que llegaron con trenes y camiones para evacuar la ciudad de Mercedes con un plano de la ciudad de Durazno. Mi padre, el Intendente Magnone, estaba presente. Carlos W. Mercedes.
- Mi madre tenía 20 años y era una maestra de Paysandú que trabajaba en Caraguatá. Mis abuelos recién supieron algo sobre ella gracias a un radioaficionado de Melo. La noticia les llegó 20 días después de la inundación. Beatriz de Palermo.
- Soy de Paso de los Toros y quería agregar que el agua nunca llegó hasta la Iglesia. Saludos. Leonardo
- Yo vivía en Aires Puros en el año 1980 y vi pasar ataúdes por el Miguelete. Nelson
- Mis viejos se conocieron mientras trabajaban como voluntarios durante las inundaciones en Paysandú. Ramón de Carmelo
- No me acuerdo de las inundaciones. Nací justo ese año, pero mi madre siempre me reprocha: “Cuando vos naciste hubo inundaciones y ganaron los blancos”. Raúl
- Mi abuelo fue uno de los responsables de atender la emergencia. Decía: “Fue una inolvidable muestra de solidaridad”. Jorge
- Les cuento que mi abuelo siempre contaba las historias de esa tremenda inundación. A él se le entregó un medalla por su colaboración como radioaficionado. Disculpen si el mensaje tiene poco contenido histórico pero pude plasmar mi orgullo por él. Saludos. Berta
- Recuerdo tejer cuadraditos de diez por diez con los que se hacían mantas de abrigo. Alicia. Centro
- El Gral. Líber Seregni participó de los operativos de socorro a los perjudicados por las inundaciones del 59. Miguel de Rosario.
- Destaco la labor del Gral. Magnani. Jorge. Pocitos

- La industria por tres meses tuvo que trabajar fundamentalmente de 22:00 a 00:60 horas.
- No olviden que hubo que dinamitar un muro para inundar Paso de los Toros y salvar la represa.
- Recuerdo los trenes que llegaban repletos de evacuados del interior ya que los puentes ferroviarios eran los únicos en funcionamiento. Carlos de la comercial
- En salto ayudé a cruzar en bote a la gente desde el Cerro hacia el Centro por que los arroyos aislaban a la ciudad. Lilyan
- La Cruz Roja regaló chocolates cubanos a los amigos ricos. Mis hermanos encontraron los chocolates en las despensas de los patrones.
- Mi viejo era soldado y tuvo que ir. Dicen que le hicieron cruzar el río aferrado a un tanque de doscientos litros. Francisco
- Yo iba al liceo en Paysandú que estaba a un kilómetro del puerto y se inundó hasta medio metro. Por un mes no tuvimos clases. Marisa
- Mi padre servía con el Gral. Seregni. Vivía en un vagón de tren en la Estación Chamberlain y como militar de ingenieros marcó con cal una línea en la Iglesia. La línea marcaba hasta donde llegaría el agua si la represa no aguantaba. Maria de Florida
- Por eso, desde hace ocho o nueve años se determino el día diecisiete como el día de la solidaridad. Mi abuela me contó que perdió todo, pero que los ayudaba todo el país. Carlos.
- Yo me casé el 4 de abril. Viajamos al este y, ¡no podíamos volver!
¡Ahora ya celebramos las bodas de oro!

- Se debió dinamitar el terraplén porque se dudó si abrir las compuertas. Cuando se quiso hacerlo ya era demasiado tarde, el agua hubiera destruido la represa. José
- Tenía cinco años y recuerdo que se reunían, mi abuela, mi madre y otras señoras a tejer para los evacuados. Lo hacían con tal devoción que me enseñaron a tejer y pasé a formar parte del grupo. Saludos Maria
- Nací el 19 de abril de 1959. Tuve pulmonía debido a la inundación. Eduardo
- El comercio hizo donaciones de artículos que luego se subastaron por una importante suma.
- ¡Cuantos recuerdos! ¡Nos unió a todos! En el mes de enero del año 60 nació mi primer hija. El nacimiento fue a la luz de la vela. Mis padres y mis suegros se turnaban para sostener la vela. c/di
- Mi tío, Abondio Mujica, de la ciudad de Rivera, fue voluntario en Tacuarembó para reconstruir las vías del tren. Recibió una medalla. Isabel.
- En la Iglesia de Paso de los Toros aún se ve las marcas que dejó el agua en el año 59. Isabel
- No hay que olvidar que en aquellos tiempos no teníamos televisión y a veces llegaba algún diario a San Gregorio de Polanco. Hoy tengo 71 años y no recuerdo nada.

- Mi papá era chofer de Damdet y estuvo en la Estación Goes a la orden por las dudas que estallara la represa.
- ¡Hola! Vivía en Mercedes, tenía seis años y el agua quedó a media cuadra.
- Nunca lo olvidé. Hoy lo trabajo en clase de historia como un hecho que nos marco a todos. Maria

CORREO ELECTRÓNICO – enperspectiva@espectador.com.uy

Así como en la historia se utiliza el nacimiento de Cristo como origen de las fechas, la generación de mis abuelos en Paysandú databan los acontecimientos "antes o después de la inundación del 59".

Mi abuelo edificó su casa en 1923 en el barrio del puerto. Era muy previsor y la hizo 1.50 metros más alta que la última creciente del río Uruguay que había sido en 1917.

En el año 59 mi padre (muchacho joven en esa época) amarraba el bote en el balcón de la planta alta cuando se quedaba a pasar la noche para vigilar. Siempre se acordaba de los quejidos de los cimientos de los edificios que por las noches resonaban en todo el barrio.

Hoy esta generación no está con nosotros pero estas historias se seguirán contando en nuestros hogares.

Saludos y felicitaciones por el programa,
Pancho

La segunda etapa de la tragedia, que me tocó vivir en crecientes posteriores, es el retorno a las casas cuando el agua se retira. Dentro de las viviendas hay treinta centímetros de limo y plagado de alimañas.

Ese año tenía 6 años. Mi principal recuerdo viene de una foto que creo que estaba publicada en el diario *El País*: una vaca parada arriba de un rancho en una zona absolutamente inundada. Era increíble.

Abrazos,
Héctor de Malvín Norte

A la Estación Churchill se le puso este nombre, según me dice el Sr. Enrique Larraechea (cuyo padre fue el primero en cruzar en puente desde Paso de los Toros) fue motivado por la visita de Winston Churchill a dicha localidad. El Señor Churchill pernoctó en la Estancia de Larraechea.

Un aporte,
Julio Arocena

En ese momento tenía nueve años y mi hermano seis años. Tengo grabado en mi memoria ese tiempo que nos tocó vivir desde un lugar muy particular. Mi padre era radioaficionado(CX2GE) y mi casa era centro de referencia para autoridades del ejército, familiares de los evacuados, tanto para los uruguayos como para los del litoral argentino, y se acumulaban envíos, llamados, porque también teníamos teléfono.

Para nosotros era toda una aventura aunque mi madre trataba de quitarle protagonismo para nuestra tranquilidad. Ella, maestra jubilada, oficiaba de secretaria, y contenedora de la gente que llegaba a buscar información de sus familiares.

En la calle que vivíamos la iluminación era muy escasa pues había dejado de funcionar. En las noches, mirábamos los carros con los evacuados que pasaban pesados y ruidosos.

Con mi hermano pensábamos que eso era como la guerra o las historias que leíamos en las revistas o en los libros de la colección *Robin Hood*. Este panorama nos generaba curiosidad.

No íbamos a la escuela, y a cada rato íbamos hasta el cruce de las calles Artigas y Paysandú a ver cómo crecía el río. Recuerdo el olor desagradable y los animales que venían en los camalotes.

Hasta que llegó el rumor de que la represa del *Rincón del Bonete* no resistía más. Fue cuando mi padre nos cargó a todos en su auto *Willy* y nos trajo a Montevideo. Empecé a tomar cierta conciencia de que era grave lo que pasaba.

Mi padre volvió a Mercedes a seguir con su misión.

Cuando crecí me di cuenta del papel que habían jugado mis padres.

Por eso, cada vez que vemos con mi hermano el diploma y la medalla que le entregaron a mi padre y a los demás radioaficionados no podemos dejar de sentir que fuimos protagonistas de ese pedacito de historia.

De todas maneras, una vez más Mercedes se rehizo, y seguimos amando ese río que a veces nos recuerda con una crecida que está ahí.

Un homenaje a la memoria de todos los protagonistas anónimos y para ustedes un saludo.

Elena Machado

Yo tenía 14 años pero lo recuerdo como algo muy grave. Toda la sociedad uruguaya lo vivió como una gran tragedia. Mis dos tías y mi madre se acercaron espontáneamente a colaborar en una de las Comisiones de ayuda y a mí me llevaban, cuando no tenía que estudiar, a ayudarlas a clasificar la ropa que llegaba en grandes cargamentos donada por los EE.UU. para luego ser repartida entre los damnificados. No recuerdo ningún otro hecho similar que haya convocado y conseguido tanta ayuda de la población civil.

Lucila (Parque Batlle)

Hola a todos.

Una de las situaciones que me quedó en la memoria es algo que me contaron mis familiares ya muy mayores: la imagen del último vagón que cruzó por el puente ferroviario en Paso de los Toros, ¡iba con el agua al borde!, ¡ya casi tapando los rieles! Mis tíos varones iban en él, las mujeres y niños viajaban en los primeros vagones. ¡Realmente espeluznante!

La otra historia que recuerdo fue cuando llegaron a Sarandí Grande y todo el mundo les ofrecía alojamiento, ¡que grande esa gente!, ¡lo máximo! Un tío le gritaba a mi tía Nena: "Me olvidé las llave de casa, no sé dónde las metí" .Cuando regresaron a Paso de los Toros su casa no existía más y los muebles (unos sillones) reposaban sobre los eucaliptos en el *Parque de los Curas*.

Gracias por recordar estas riquísimas anécdotas, maravillosa gente los Isabelinos.

Claudia

Quisiera aportar un recuerdo: mi padre, Juan Pedro Scaron, fue el ingeniero uruguayo que salvó las turbinas de Rincón del Bonete cuando los ingenieros alemanes y rusos no pudieron hacerlo.

Él formó parte de la larga serie de héroes uruguayos que el tiempo volvió anónimos.

Un abrazo,
Cristina

Estimados

Yo recuerdo muchas cosas ya relatadas por otros oyentes. Pero hay algo que no se si alguien lo recordó: cuando ocurrieron las inundaciones habían llegado a nuestro país a filmar una película norteamericana y se habían contratado muchísimos extras.

Había una gran expectativa con esta película. Sobre todo, respecto al dinero que iba a quedar en nuestro país y todo quedó desbaratado por las inundaciones. No recuerdo en este momento el nombre de la película ni el de los actores, pero se que los actores eran muy famosos. Tal vez alguien pueda proporcionar estos datos.

Saludos

María Luisa de Pocitos